

Justos entre las Naciones

Los judíos, tal como se puede comprobar en la Biblia, Viejo y Nuevo Testamento, hablan de los **justos** y los **réprobos**, la palabra santo-tal como es utilizada por la Iglesia Católica-no tiene sentido para ellos porque El Santo sólo es Dios. Por lo tanto, cuando alguien cumple con todos los requisitos de justicia, ayuda al prójimo, sometimiento a la Ley de Dios, etc...es denominado justo. En el Talmud hay una frase: "**Quien salva una vida salva al mundo entero**". Por otra parte, existe la creencia-también basada en el Talmud- de la existencia de los **Tzadikim Nistarim** o **Lamed Vav Tzadikim** (Los 36 Justos). Según esta creencia en el mundo, en cualquier época y hasta el fin de los tiempos, existen 36 justos (el 36 es número cabalístico cuyo significado ignoro); son personas de cualquier nacionalidad perfectamente anónimas-ni ellas se conocen entre si ni tampoco saben que son justos- que, cuando llega la Gran Tribulación, cargan sobre si los pecados del mundo y lo salvan. Después vuelven al anonimato de donde salieron.

Teniendo en cuenta estos precedentes no es raro que los judíos vieran en sus salvadores a los Tzadikim Nistarim y, tal vez por ello, el Yad Vashem estableció la figura de "Justo entre las naciones" para honrar a todos aquellos que les ayudaron a salvar la vida en la Europa ocupada por el terror nazi y su ley de "Solución Final" que les condujo a la Shoa (Holocausto).

La tesis de Joanna Spink encontrada por mí en Internet y traducida al español del original inglés, está hecha por una psicóloga/socióloga porque el interés por este tipo de personas más que a la Historia compete a la Sociología y a la Psicología.

Yo tengo catalogados tres tipos humanos que obran por imperativo moral:

1. Los que llamo **cimarrones** o indomables. Luchan por la libertad y mueren por ella. El nombre cimarrón, aunque en desuso, se daba a los esclavos que huían en busca de la libertad y, por extensión, denomina a todos aquellos que no pueden ser manejados por el poder. Un cimarrón es el premio Nóbel de la Paz 2010: Liu Xiaobo-pero también lo fueron los miembros de La Rosa Blanca; Hans Scholl, antes de que cayera la guillotina, gritó: ¡Viva la libertad!
2. Los **mártires** que padecen o mueren por su fe.
3. Los **salvadores** que, en términos cristianos son misericordiosos y su precedente está en la Parábola del Buen Samaritano, en sociología reciben el nombre de altruistas. Los salvadores de judíos y los antiabortistas militantes pertenecen a esta categoría. Actúan cuando algún grupo humano está en peligro porque tienen un concepto sagrado de la vida humana, incluso aunque sean ateos.

Esta clasificación es mía pero está hecha en base a la lectura de muchísimas biografías y atendiendo a la razón última por la que actúa la conciencia de algunas personas, todas ellas inasequibles para el poder, tanto si es totalitario (en cuyo caso les espera cárcel o muerte) como si es democrático (entonces padecerán ostracismo social, burlas, inhabilitación para ciertos cargos o multas).

África Marteache, 26 de diciembre de 2011

JUSTOS ENTRE LAS NACIONES:

Analizando a los héroes del Holocausto

Joanna Spink

La tesis de esta ponencia intenta demostrar por qué una minoría de civiles arriesgó sus propias vidas para salvar a los perseguidos durante el Holocausto, mientras que la mayoría de los ciudadanos europeos tomaba parte en la persecución o se convertía en sujeto pasivo. Las explicaciones biológicas, sociales y psicológicas convencionales para el comportamiento de cada uno son objeto de discusión. En la conclusión, se revela que el aprendizaje en la niñez es un requisito previo importante para el desarrollo de la identidad moral y del comportamiento altruista.

Introducción

El respeto a los otros se considera un valor en la mayoría de las sociedades humanas. Todavía, a través de la historia, el mundo se ha visto invadido por grupos caracterizados por una crueldad especial hacia el "otro". La Segunda Guerra Mundial trajo una nueva dimensión del mal al mundo. Como paradigma del mal, el Holocausto está anclado como testimonio radical a las demandas redentoras del judaísmo y el cristianismo. Mataron a millones de civiles indefensos, pero los judíos eran sus víctimas especiales, los Nazis los definieron como humanidad inferior y fueron apuntados colectivamente para la muerte. Por lo menos seis millones fueron asesinados; más del sesenta por ciento de todos los hombres, mujeres y niños judíos que vivían en la Europa Nazi ocupada (Oliner y Oliner 1988: (1)

La exterminación de los judíos - la 'Solución Final' - es tan accesible a ambas la representación e interpretación como a cualquier otro acontecimiento histórico. Pero fue un acontecimiento que prueba nuestras tradicionales categorías conceptuales y de representación, un acontecimiento en los límites de nuestra comprensión. El éxito de los Nazis fue debido a la crueldad con la cual persiguieron a su presa; la colaboración, la apatía o la indiferencia moral de las poblaciones nativas, y el hecho que la mayoría de los gobiernos del mundo simplemente se mantuvieron al margen (2).

Son las consecuencias del Holocausto las que nos vemos forzados a tratar, como cuántos seres humanos murieron o cuánto mal fue hecho. Tres grupos participaron en el Holocausto fácilmente identificables: los asesinos, las víctimas y los testigos. La mayoría de las personas saben que deben recordar a los que perpetraron este genocidio; fueron una monstruosa aberración de la humanidad, así que podemos distanciarnos de ellos y de su culpabilidad. Esto permite que creamos que no tendrán ningún lugar en nuestras identidades futuras. Las víctimas están también alejadas de la mayoría de nosotros, pero de modo diferente.

Raramente nos damos cuenta de que son solamente las probabilidades favorables de encontrarse entre la mayoría lo que salva a cualquiera de la discriminación. Podemos sentirnos confortados diciendo 'yo no soy judío' o 'no estaba vivo entonces'. ¿Cómo podemos sentir lo que se sentían o entender su terror y desesperación? ¿Realmente, podríamos imaginarnos cómo se sentían? Los campos de concentración han quedado lejos, y la mayoría de los asesinos son viejos o murieron hace tiempo. Nuestro mundo sigue estando tan lleno de sufrimiento que es posible sentirse cansado o aún aburrido de los acontecimientos pasados. ¿Seguramente, es natural mirar al futuro y correr un velo sobre un pasado vergonzoso? Pero el sentirse hastiado y desinteresado, tanto con respecto al pasado como a la actualidad, no es simplemente apartar la mirada; es una activa aversión por sentir. Es verdad que nunca podremos comprender lo que las víctimas sintieron, pero tenemos que reconocer que esto no permite que las olvidemos. Tardíamente, el gobierno británico fechó el primer día conmemorativo nacional del Holocausto, el 27 de enero de 2001. El Primer ministro, Tony Blair dijo que mientras los sobrevivientes del Holocausto envejecen y se hacen menores en número, se convierte más y más en nuestro deber tomar el relevo y contar a cada generación lo que sucedió y qué podría suceder otra vez (Travis, 2000).

El tercer grupo, en gran medida el más grande, eran los testigos 'inocentes'. ¿Quizás podemos identificarnos con este grupo más fácilmente? Los testigos, por definición, no pueden ser acusados de ningún acto malvado, ellos miraron solamente como procedió el mal. Los comentaristas discuten sobre sus grados de implicación dentro del Holocausto y de sus niveles de comisión contra él (3).

Quizás sabían lo que sucedía, quizás no. En cualquier visión que aceptemos, debemos considerar a las personas presentes no como estereotipos sino como individuos: sus países estaban en guerra, quizás eran simples patriotas, sufrían también, eran débiles, eran pobres, fueron intimidados y verdaderamente asustados. Eran apenas gentes normales que gritaron '¿pero qué puedo hacer yo?' Los sujetos pasivos dieron la espalda a las víctimas porque tenían sus propios problemas, hicieron de la indiferencia a los sufrimientos de los otros una opción viable. ¿Si la indiferencia es una manera de protegerse del mal, entonces debemos acusar a esta gente de contribuir al mal también? Los sujetos pasivos pueden ser considerados culpables porque el acto de alejarse es un acto en sí mismo. No ayudar a una minoría perseguida es perseguirlos por asociación. Fue solamente porque había tantos sujetos pasivos por lo que se convirtieron en norma. Definieron cuál era el comportamiento común y cuál el comportamiento infrecuente. Definieron quién era heroico y quién cobarde. Cynthia Ozick escribe, 'solamente cuando un continente se llena de un extremo a otro de personas sumisas, podemos aprender qué fue el heroísmo' (citado en Block & Drucker, 1992: 17). La culpabilidad de los sujetos pasivos se manifiesta más a fondo cuando nos damos cuenta que el porcentaje de la población judía asesinada en diversos países europeos varió grandemente. Hay una relación directa entre los países ocupados por Alemania o aliados a ella, el comportamiento de la población, los líderes, y las instituciones (las iglesias y el gobierno), y los niveles de los judíos asesinados. Por ejemplo, en Dinamarca, la resistencia de la población y el gobierno danés, incluyendo al rey, a tratar a los judíos de manera diferente de otros daneses significó la supervivencia de la mayoría de la población judía de Dinamarca (Staub, 1989: 152-154). Donde el populacho y las instituciones desviaron la mirada, la matanza fue mucho mayor (4).

Finalmente, había otro grupo de gente, estadísticamente mucho más pequeña en número. Con todo los números no importan cuando medimos a este grupo; tuvieron una importancia que era enteramente desproporcionada a su tamaño. Esta gente no eran asesinos, víctimas o simples testigos - eran los salvadores. Los salvadores fueron la gente que podía ver y juzgar la situación. Sabían lo que podían hacer; se dieron cuenta de la diferencia entre el conocimiento y la creencia, y actuaron sobre él. Me preguntaré por qué arriesgaron sus propias vidas y las vidas de sus familias para salvar a menudo a judíos y a otras víctimas del genocidio de Hitler. Algunos salvaron a amigos y vecinos pero otros salvaron a extranjeros, salvaron a menudo a gente que no apreciaban y fundamentalmente opuestos a su ideología. Tomaré en cuenta dos historias que vienen al caso. La primera es la de la señora Ellen Nielsen, que vivía en una ciudad cerca de Copenhague, había enviudado en 1941, y se convirtió en pescadera en los muelles de Copenhague para sacar adelante a sus hijos. Un día dos hermanos le pidieron ayuda para encontrar a un pescador que los llevara a Suecia. Le explicaron que eran judíos y que los alemanes habían empezado a arrestarlos. Ella se ofreció a darles refugio en su casa hasta que pudieran encontrar un pasaje seguro. A través de los pescadores, los líderes de la resistencia danesa le pidieron ayuda. Aceptó y alrededor de cien refugiados pasaron por su casa en su camino a Suecia durante las siguientes semanas. Llegó a tener hasta treinta refugiados en su casa al mismo tiempo. La Gestapo la arrestó en diciembre de 1944, y pasó tres meses en la prisión de Vestre, donde la Gestapo intentó sin conseguirlo que revelara los nombres de sus contactos. Los Nazis sabían que ella había salvado la vida de niños judíos, y finalmente fue enviada al campo de concentración de Ravensbruck (Historia de Ellen Nielsen, 30 de septiembre de 1999). El segundo caso es inusual porque implicó a toda una comunidad. Le Chambon era una pequeña ciudad protestante en la Francia meridional. Aunque bajo el control del gobierno de Vichy y situada cerca de una división Nazi de las SS, los aldeanos de Le Chambon, conducidos por su clero, se organizaron para salvar a millares de niños y de adultos judíos. El pastor, André Trocmé, su esposa Magda, junto con los aldeanos, crearon una comunidad en la que sería imposible rechazar a un refugiado. Se estima que ocultaron a 5.000 judíos,

incluyendo muchos niños, en la aldea (Hallie, 1979: XIII; Glover, 1999: 385-387; Staub, 1989: 165)

Estas dos historias son claramente diferentes en el número de gente salvada pero ambas son igualmente importantes. ¡Como William Shakespeare escribió, ' cómo esa pequeña vela lanza lejos sus rayos de luz, brilla una buena obra en un mundo malvado! '(citado en Buckley, 1979:468) (5).

Lo que es más importante en estas historias anecdóticas del rescate es que prueban nuestras definiciones de cuál debe ser lo ordinario. Las ideas tradicionales sobre moralidad, caen a tierra en el sujeto racional autónomo, dejan fuera un modelo alternativo ejemplificado por el altruismo de los salvadores. ¿Cómo podemos definir qué constituye una respuesta apropiada al hecho de la destrucción total? ¿Quién fue "normal" en su respuesta, el salvador o el simple testigo? ¿Eran los salvadores gentes normales que hicieron cosas extraordinarias? Si es así entonces actuar con compasión y responsabilidad son actos excepcionales y la indiferencia es la respuesta normal. Quizás es más fácil asumir que los salvadores eran extraordinarios porque había tan pocos.

En Jerusalén hay un monumento llamado Yad Vashem, dedicado a seis millones de víctimas del Holocausto. Es sobre todo un lugar del luto para las víctimas pero es también un lugar de celebración. Hay una fila magnífica de árboles de cedro en una avenida ancha, cada uno plantado en honor de un salvador e inscrito con su nombre. Se llama la avenida de los Justos entre las Naciones. Desde 1962 la institución de Yad Vashem ha honrado alrededor de 9000 salvadores, presentando a cada uno con una medalla con la siguiente inscripción: ' Quienquiera que salve una sola vida es como si hubiera salvado al mundo entero ' (Tec, 1986: 4) No podemos honrar solamente a estos salvadores, aunque entendamos que lo que hicieron es verdaderamente extraordinario, mas tarde quizás sabremos con qué grupo podemos identificamos. Además, si vamos entendiendo algunas de las cualidades que distinguen a los salvadores de los meros espectadores y de los asesinos, quizás podremos "crearlos" deliberadamente. Entonces podremos contestar a las preguntas '¿qué habría hecho yo?' y ' ¿habría sido excepcional también?' con más certeza.

¿Quiénes eran los salvadores?

Vinieron a por los comunistas, y no me opuse - porque yo no era comunista;
Vinieron a por los socialistas, y no me opuse - porque yo no era socialista;
Vinieron a por los líderes laborales, y no me opuse - porque yo no era líder laboral;
Vinieron a por los judíos, y no me opuse - porque yo no era judío;
Entonces vinieron a por mí - y no había nadie para oponerse.
- Martin Niemöller (6)

Para comenzar, no es fácil establecer ningún factor central detallado en ningún estudio que relacione a los salvadores. Gay Block y Malka Drucker escriben, ' Muchos ayudaron a extranjeros, algunos salvaron amigos y amantes. Unos tenían educación humanística, otros no. Algunos tenían estudios, otros apenas sabían leer y escribir. No eran todos religiosos y no todos eran valientes * ' (Block & Drucker 1992: 31). Si la definición del rescate se limita a los que arriesgaron sus vidas sin remuneración monetaria, entonces la cifra de 50.000 es razonable. Pero incluso las estimaciones más altas de un millón representan menos de la mitad de un uno por ciento de la población total bajo ocupación Nazi, (Oliner y Oliner 1988: 2) Cualquiera que sea la escala que elijamos esta gente era ciertamente muy rara de hecho. Los costes de ayudar en esta situación eran extremadamente altos y los salvadores debían de estar enterados de ello. Si las autoridades Nazis los descubrían, la pérdida de la libertad era segura y la pérdida de la vida muy probable.

Ervin Staub escribe que muchos de los salvadores se vieron implicados al ayudar a una persona que conocían, entonces, una vez metidos en esa labor ilegal, continuaron sus actividades de rescate (Staub, 1978:133). La otra investigación demuestra que más de la mitad de los salvadores no tenían ningún conocido de antes de la guerra en cualesquiera de

los judíos que ayudaron y casi el 90 por ciento ayudaron por lo menos a un extranjero judío (Oliner y Oliner, 1992: 81).

Un posible motivo para las acciones de estos salvadores sería convicciones profundamente religiosas subyacentes. Nechama Tec afirma que la evidencia de esto es confusa. Ella arguye que, para un judío, las afiliaciones religiosas no permitían predecir quién le ayudaría y quién no le ayudaría (Tec, 1986: 185). Hay una cierta validez en este argumento, porque las creencias y los valores religiosos estaban lejos de ser uniformes. Incluso el clero interpretó las enseñanzas formales de la iglesia cristiana de muy diversas maneras, alcanzando hasta la denuncia del auto-sacrificio (7).

Hay evidencias de que dirigieron la mayoría de la ayuda iniciada por las iglesias hacia los niños judíos, trasladándolos a monasterios y conventos. Esto condujo a estos niños a ser bautizados y la acción de la iglesia fue dirigida más a convertir a estos niños que a salvar sus vidas (Tec, 1986: 186-187). El pastor protestante alemán Martin Niemöller escribió en 1946 que la iglesia se convirtió en un ayudante obediente de la política judía Nazi.

"El cristianismo en Alemania tiene una mayor responsabilidad ante Dios que los Nacionalsocialistas, las SS y la Gestapo. ¿Nosotros deberíamos haber reconocido al Señor Jesús en el hermano que sufrió y fue perseguido a pesar de que él fuera un comunista o un judío [...] no somos nosotros los cristianos mucho más responsables, no soy yo mucho más culpable, que muchos que se bañaron las manos con sangre?" (Citado en Goldhagen, 1996: 114).

Puede ser argumentado que, salvo candidatos inverosímiles tales como antisemitas entusiastas, se hicieran salvadores de judíos, es en vano esperar encontrar algunas características especiales comunes a todos (Tec, 1986: 99-109). Algunos salvadores pueden haberse sentido que la fuerza que les guiaba detrás de sus buenos hechos era sus convicciones religiosas, pero esto no se puede tomar por una razón determinante en todos los salvadores y, por lo tanto, no puede proporcionar una conclusión definitiva. Es posible solamente decir que la religión por sí misma no tenía un gran efecto en acciones individuales. Quizás debemos mirar solamente una clase especial de religión, la conciencia individual. Magda Trocmé indicó esto, 'yo no miro alrededor para encontrar gente a quien ayudar. Pero nunca cierro mi puerta, nunca rehúso ayudar a alguien que viene a mí y pide algo. Ésta es mi clase de religión' (Glover, 1999: 386). Pudiera ser que la afiliación de clase y la implicación política pudieran explicar la ayuda dada. Tal vez los individuos de clase baja, debido a sus propias desventajas, podrían identificarse más fácilmente con el sufrimiento de los judíos. De la misma manera uno podría asumir que los intelectuales, más enterados de las graves implicaciones del éxito Nazi, estaban más dispuestos a proteger a judíos. Sin embargo, éste no fue el caso. Proporcionalmente había tantas personas dispuestas a ayudar de la clase media como de cualquier otro grupo social (1986 técnico: 119, 127). Por lo tanto, cualquier explicación basada en la clase social es débil. Igualmente, muchos salvadores eran políticamente inactivos. Aunque las inclinaciones izquierdistas facilitaron ayuda a los judíos de ninguna manera constituyeron el grueso de los rescatadores (1986 técnico: 120-123). Así como las explicaciones religiosas o de clase, las afiliaciones políticas no proporcionan ninguna respuesta, entonces quizás debemos mirar más a cualidades personales.

¿Nacen o se hacen?

El argumento biológico

¡Si fuera todo tan simple! Si solamente hubiera gente malvada en algún lugar cometiendo insidiosamente hechos malvados, y fuera necesario separarlos solamente del resto de nosotros y destruirlos. Pero la línea divisoria entre lo bueno y lo malo corta a través el corazón de cada ser humano [...] si esto fuera después de todo debido a la naturaleza de las cosas resultaría que ellos serían los ejecutores y nosotros no. (Alexander Solzhenitsyn)(8)

La asunción de que los seres humanos son intrínsecamente malvados es un tema que se repite en la filosofía y su influencia se extiende a la teoría psicológica actual. Thomas

Hobbes describe a la gente como hedonista, motivada por la búsqueda del placer y evitar el dolor, una visión que se retrotrae a los griegos presocráticos (Staub, 1978: 17). La descripción pesimista de la naturaleza humana obtuvo expresión en los últimos tiempos en el Darwinismo social, la visión de que la vida consiste en que las personas luchan unas contra otras; la 'supervivencia del más apto' (Staub 1989: 112; Rushton el año 80: 12- 15) (9).

Esta visión se representa en una de las teorías psicológicas más influyentes, el psicoanálisis. Según Freud, los impulsos sexuales y agresivos son los fundamentos de la naturaleza humana, la 'identificación'. En la visión agustiniana de Freud sobre la naturaleza humana, no existe ningún altruismo verdadero y el comportamiento que parece ser altruista es probablemente el resultado de una formación de reacción a las necesidades neuróticas. Por lo tanto, los Justos entre las Naciones⁽¹⁰⁾ deben haber tenido cierta motivación oculta, una cierta explicación extraordinaria para tal comportamiento inusual. (Oliner y Oliner 1988: 9; Rushton, el año 80: 1; Staub, 1978: 30)

¿Suponiendo que su comportamiento no fuera normal, es la actuación altruista tan inusual y en desacuerdo con los caracteres de la naturaleza humana que necesitamos buscar explicaciones para este comportamiento extraño? ¿O es concebible que tal comportamiento es tan natural a nuestra base psicológica como la egoísta que aceptamos tan fácilmente? Los genetistas y los biólogos también se refieren a los orígenes de la moralidad y del altruismo. Algunos psicólogos y biólogos han propuesto que el altruismo genético está determinado, y han utilizado la teoría de la evolución para demostrar por lo menos la posibilidad de que esto puede ser así (11).

Si el comportamiento altruista tiene valor para la supervivencia de la especie, se razona que es probable haya sido favorecido por la selección natural, aumentando la frecuencia de genes altruistas en la población. Se han propuesto tres maneras por las cuales el altruismo puede tener una parte con un gran componente genético en las personas: selección de grupo, selección de parentesco, y desarrollo del altruismo recíproco (Staub 1978: 5; Reber 1995: 26). La selección de grupo y las selecciones de parentesco son conceptualmente similares, pero la selección de parentesco es una visión más aceptable debido a la mayor concordancia de componente genético entre parientes cercanos. La selección de parentesco se refiere a una persona que ejecuta un acto altruista, incluso auto-sacrificatorio, para contribuir a la supervivencia de individuos relacionados por la sangre. Esto puede reafirmar y ayudar a explicar lazos cercanos familiares pero no ofrece una explicación de la evolución de una base genética de altruismo aplicable a los individuos sin relación genética ninguna.

Los salvadores pudieron haber salvado naturalmente a miembros de su familia primero, luego a los amigos, pero ¿cómo explicarían la salvación de extranjeros? Quizás la crítica más importante a la selección de parentesco es que algunos salvadores arriesgaron las vidas de los propios miembros de su familia por los extranjeros. Por ejemplo, Ellen Nielsen tenía seis hijos, todos los cuales fueron puestos en riesgo por sus actividades de salvamento (Historia de Ellen Nielsen, 30 de septiembre de 1999). Los aldeanos de Le Chambon también arriesgaron la seguridad de sus propios hijos ocultando a refugiados judíos (Hallie, 1979: 126). La investigación de Samuel y Pearl Oliners demuestra que el 84 por ciento de los salvadores vivían con otras personas, el 27 por ciento con hijos de diez años para abajo, todos los cuales fueron puestos en peligro por las actividades de rescate (Oliner, 1992 p.40). El hecho de que los salvadores arriesgaran las vidas de sus propias familias por sus acciones contradice directamente los principios del altruismo de parentesco.

Esta confusión se agrava mucho más cuando examinamos los informes de denuncias a la Gestapo del público en general. Arnold Peukert escribe, la Gestapo y las Cortes Especiales tuvieron que tratar una inundación de informes dirigidos contra vecinos, compañeros que bebían, conocidos de ocasión durante viajes en tren, y parientes. El propósito velado de muchas de estas denuncias era invocar la ayuda de la Gestapo para resolver un resentimiento privado. (Italics added) (Peukert, 1993: 238).

Richard Lukas indica también que los judíos colaboraron con los alemanes e informaron sobre cada uno. En un caso notorio, una corte judía secreta en el ghetto de Varsovia ejecutó a cincuenta y nueve colaboradores judíos conectados con el Zagiew, una milicia

judía patrocinada por los nazis para espiar a los judíos clandestinos (Lukas, 1986: 117-118). Robert Trivers explicó el desarrollo del altruismo recíproco. Enumeró tres condiciones por las cuales este podría convertirse en parte de la herencia genética de los seres humanos. En primer lugar, puede haber una gran cantidad de situaciones en las cuales la gente común puede ser altruista. Esto fue ciertamente evidente durante el Holocausto. En segundo lugar, puede haber una gran cantidad de interacciones que implican a un grupo relativamente pequeño de individuos. En tercer lugar, una distribución de situaciones simétricas donde la gente tiene roles equivalentes como receptores y altruistas por turno (citada en Staub, 1978: 29-30). Esta tercera condición previa no se dio evidentemente en las historias al caso. Los altruistas no podían considerar ninguna recompensa por su comportamiento. Dejando a un lado la posibilidad de ayuda financiera, (estos salvadores no se han incluido como ' verdaderos salvadores ') (12).

Luego la posibilidad de reciprocidad era insignificante. Puede ser que un cierto comportamiento sea afectado por una combinación de genes más bien que por un solo gen. Sin embargo, en el mejor de los casos, la evidencia indicaría que la capacidad de los seres humanos para el altruismo genético está basada solamente en que los genes pueden crear una predisposición que realce la probabilidad de que ciertas clases de *aprendizajes* ocurran.

Factores Sociales

Salva a los condenados a muerte;
Libra del peligro a los que están para morir.
Pues aunque afirmes que no lo sabías,
El que juzga los motivos habrá de darse cuenta;
Bien lo sabrá el que te vigila,
El que paga a cada uno según sus acciones.
-Proverbios 24: 11,12 (13)

Para comprender la importancia de cualquier factor social, debemos determinar cuánto sabían los civiles ordinarios de la difícil situación de los judíos. Se ha pensado a veces que la mayoría de los alemanes no sabían qué sucedió a los judíos y otros que fueron quitados de en medio. 'La mayoría de los alemanes tenían conocimiento no más que fragmentario de los crímenes de Hitler (Hoffman, 1988: página no numerada). Sin embargo, según lo discutido previamente, hay evidencia clara de que muchos civiles estaban dispuestos a contribuir al pogrom, y muchos otros sabían qué les habían hecho. Puede haber habido un grado de revulsión local, pero la gente que expresó preocupación por las víctimas algunas veces se preocupaba más por sí misma. Una mujer cerca de Mauthausen vio a gente que había sido tiroteada que llevaba varias horas muerta. Ella escribió una protesta, una es a menudo un testigo poco dispuesto a tales ultrajes. Estoy enferma y tales visiones me hacen tal daño a los nervios que no lo puedo soportar por largo tiempo. Solicito que se disponga que tales actos inhumanos no se produzcan, o si se producen sea en un lugar donde una no lo vea. (Glover, 1999: 379-380).

Ian Kershaw escribe ' la mayoría de la gente de hecho pensó probablemente poco y preguntó menos acerca de lo que les sucedía a los judíos. Los judíos estaban fuera de la vista y literalmente fuera de su mente para la mayoría ' (*italics added*, citado en Niewyk, 1997: 234). Kershaw remarca lo que dice cuando indica que los judíos estaban ' fuera de su mente'. Siempre podemos oír lo que está sucediendo pero la información solamente se asimila y se entiende de verdad si nos interesamos por las víctimas. La preocupación por los seres humanos debe ser parte del reconocimiento de la perversidad de Nazismo en primer lugar. Los críticos tenían una opción moral terrible - podían consentir en el genocidio o podían hablar en su contra, pero éste podría agregar su propia familia a las víctimas mientras que no salvaba a nadie. *Los Nazis - A Warning from History*, televisada por la BBC el 2 al 18 de octubre de 1998, citado textualmente por Edwin Massuthe que fue testigo de las deportaciones en Berlín: "La gente fue apiñada en cobertizos y se los llevaron. No prestamos mucha atención" "Le preguntaron, ' pero ¿había gente que se opuso?' Él contestó, ' sí, si usted arriesgaba su propia vida, o por lo menos su trabajo'. Un punto

interesante en la muestra de Oliners es, sólo el 4 por ciento de salvadores, en contraste con 13 por ciento de no-salvadores, declararon que no habían sabido si había algunos judíos en su vecindad antes de la guerra (Oliner y Oliner, 1992: 25; 1988: 150). Esto indica que los salvadores no distinguían entre judíos y gentiles de ninguna manera. Por lo tanto cuando oyeron hablar de las atrocidades, no descartaron a éstos como lo sucedido a 'otros'. Jonathan Glover dibuja una analogía con la actitud del General Groves (14) que dijo que la bomba atómica ' vino con una enorme explosión ', aunque él estaba miles de millas lejos de sus víctimas (Glover, 1999: 407). De la misma manera, para los meros testigos y los colaboradores en Europa, siendo deshumanizado psicológicamente se distanciaron de los judíos.

Es probable que durante la guerra, los factores económicos pudieran llegar a ser más importantes que en épocas de paz y de abundancia. El periódico *The Guardian* del 5 de noviembre de 1998 hizo hincapié en que muchos alemanes en aldeas y ciudades pequeñas se beneficiaron, con conocimiento de causa, al comprar los bienes inmuebles de sus vecinos judíos deportados. El artículo de Ian Traynor, "Inventarios del Genocidio" se refiere a los documentos descubiertos en Colonia. Él cita al profesor Dressen, 'estos archivos demuestran que todos estaban implicados y sabían literalmente qué se cocía. También sabían que la familia no iba a volver para hacer demandas '(15).

El interés propio era una consideración importante para los no judíos. Algunos se beneficiaron de los trabajos, otros de las tomas de posesión de algún negocio (Staub, 1989: 118- 119). Así pues, como los salvadores no ganaron financieramente - de hecho tenían todo que perder - esto hacen su comportamiento aún más extraordinario. Quizás es mejor considerar el proceso de intervención en sí mismo. La forma de influencia social más frecuentemente estudiada ha sido el 'modelo; es la exposición del ejemplo positivo o negativo que alguien sigue cuando tiene oportunidad de comportarse prosocialmente'(16). Comúnmente, esperamos que cuanta más gente esté presente más intervendrá probablemente. El Holocausto demuestra que lo contrario puede aplicarse. Bibb Latané y John Darley escriben, ' la presencia de más gente sirve para inhibir el impulso de ayudar ', y ' cuanto mayor es el número de otras personas, tanto mayor será la posibilidad de escurrir el bulto ' (Latané y Darley, 1970: 38, 40). Quizás, cuando otros 'miran las cosas de otra manera', se sanciona y se acepta más fácilmente el comportamiento. Al contrario, cuando los individuos ven que los actos altruistas son legitimados es más probable que emprendan estas acciones positivas ellos mismos. Dennis Krebs resumió por qué el modelo puede tener este efecto. 'En el nivel más elemental, los modelos marcan alternativas de comportamiento destacados, ' (citado en Staub, 1978: 199). Esto fue ejemplificado en Le Chambon. El grado de actividades de rescate de los aldeanos fue pasando de actos pequeños, tempranos actos de insurgencia por André Trocmé, que era un pacifista y un furibundo anti-Nazi. Su primer acto de resistencia fue en respuesta a una orden del Mariscal Pétain, que propuso que las escuelas debían de tener una ceremonia diaria de saludo a la bandera. Trocmé rechazó obedecer la orden, otros le siguieron, y los que se avinieron a obedecer disminuyeron mientras que la mayoría la rechazó. Más adelante, otra orden vino de Pétain, que el Pastor Trocmé debía hacer sonar la campana de la iglesia como parte de una celebración de Vichy. De nuevo Tracmé ignoró la orden (Glover, 1999: 385-387; Staub, 1989: 165). Estos actos pequeños de rebelión fueron atestiguados por los aldeanos, y los prepararon psicológicamente para el más grande, más peligroso de todos ellos, las actividades de la resistencia. Los aldeanos en su totalidad tuvieron que confiar el uno en el otro, pues cualquier individuo habría podido denunciar a los refugiados, y la comunidad entera hubiera estado en peligro. La respuesta fenomenal de estos aldeanos demuestra que cuando una o más gente se comporta prosocialmente, la posibilidad de esta línea de conducta llega a ser evidente y concebible. Este tipo de comportamiento docto o copiado también se repite en las observaciones hechas sobre la capacidad de la gente de controlar el miedo.

El elemento del miedo es central en el caso del salvamento y constituye seguramente una parte importante de por qué las actividades de rescate son admirables. Stanley Rachman escribe, 'Hay una conexión funcional entre nuestra capacidad de controlar situaciones potencialmente amenazadoras y la experiencia del miedo ' (Rachman, 1978: 7) Si el miedo disminuye como resultado de exposiciones repetidas entonces éste explicaría por qué los salvadores como Ellen Nielsen y los aldeanos de Le Chambon continuaron, y ampliaron sus

acciones. Sin embargo, si la comunidad de Le Chambon experimentó una seguridad basada en el número que reforzaba y legitimizaba sus acciones; incluso hasta el punto que difuminaba su miedo, esto es una explicación sociológica factible, pero no explica el altruismo y el valor personificados por Ellen Nielsen. Ella actuaba sola, sin la ayuda de sus vecinos. Para explicar acciones solitarias debemos considerar cualidades mucho más personales - alternativas psicológicas.

Explicaciones psicológicas

Las sociedades no están hechas de palos y piedras, sino de hombres con caracteres individuales, que dando vuelta a la escala a un lado o a otro, determinan la dirección del conjunto (Sócrates) (17)

El reconocimiento de las necesidades de los demás es el requisito previo para ayudar. La investigación de los Oliners confirma otra vez que la gran mayoría de los ciudadanos estaba enterada de la estigmatización de los judíos. Habían oído hablar, o fueron testigos de actos como la expulsión de judíos de sus hogares, abusos físicos, y asesinatos (Oliner y Oliner, 1988: 4; Niewyk, 1997:240) (18)

Tres diversas maneras de reaccionar a esta situación pueden ser distinguidas. Primera, había gente para quien esta información era simplemente efectiva; almacenada en su memoria como expediente de acontecimientos. El concepto "alguien en necesidad" no era al parecer importante en su interpretación de estos acontecimientos. Otro tipo de reacción consistió en un despertar emocional, sensaciones de compasión, horror y juicios evaluativos. Estas reacciones eran comunes pero no condujeron a la formación de una meta prosocial, y así no tenían prácticamente ninguna consecuencia. Ambas categorías se podían etiquetar como reacciones de la ' persona presente'. El tercer tipo de reacción era típico de los que rescataron a judíos. Consistió en la interpretación de la situación como una clase de demanda, un reconocimiento de que la gente estaba en necesidad. Para ser movidos a la acción, los salvadores habrían tenido que transformar mentalmente la situación en una con posibilidades de acción - para generar una ' imagen de objetivo'. (Oliner y Oliner, 1988: p.133) en la mayoría de los casos la formación de una imagen prosocial de objetivo fue facilitado cuando una víctima se acercó al supuesto salvador, definiendo sus necesidades (19) Por ejemplo, los extranjeros que se acercaron a Ellen Nielsen para pedirle su ayuda. Ella tenía la capacidad cognoscitiva de transformar la situación existente en otra - una meta prosocial. ¿Pero qué motivaba a los salvadores para elegir estos comportamientos? Zuzanna Smolenska y Janusz Reykowski identificaron tres diversos grupos importantes de motivos que instigaron al rescate. Un grupo de motivaciones fue identificado como 'alocéntricas'. Típicamente, la atención de los salvadores sería centrada en la persona o las personas perseguidas. Cuando se les solicitó que dieran su razón principal para ayudar, este grupo dio respuestas tales como ' nosotros no teníamos otra opción ', o ' cuándo vi a la madre con un niño, ¿cómo podría rechazarlos? El niño me hizo tomar una decisión' (Smolenska y Reykowski, 1992: 217-218).

Otro grupo de motivaciones fue llamada ' normocéntricas'. Estas motivaciones se originan de la activación de una norma de ayuda. La norma se podría interpretar de manera religiosa (ejem... la prescripción cristiana ' amor al prójimo ') (Smolenska y Reykowski, 1992:218). Esta motivación habría podido ser importante para los aldeanos de Le Chambon, porque los líderes de su iglesia iniciaron las actividades del rescate. Sin embargo, las motivaciones normocéntricas se pueden también interpretar en términos seculares, arraigados en un grupo de referencia, tal como una familia o una organización política. Esto podría también aplicarse a los aldeanos de Le Chambon, pues su comportamiento fue reforzado por la ayuda social que se proporcionaron unos a otros. Mientras actuaban en comunidad reforzaron su sentido de la solidaridad. Esto confirma otra vez el asunto sociológico de ' modelo'. Esta afinidad a las instituciones sociales principales se convierte en un sentido interno de compromiso. Esto permite que la gente actúe independientemente; creyendo que la institución con quien está asociada está aprobando su acción. Esto se podía interpretar entonces como una creencia interna de su propio carácter, o el concepto de sí

mismo de los individuos. Algunos salvadores atribuyeron sensaciones de obligación a su propia 'naturaleza'; es decir, la norma a la que ayudaba fue mirada como parte de su misma identidad. Esta gente se vio como independientes de cualquier autoridad específica; su 'brújula normativa' estaba ya interiorizada (Smolenska y Reykowski, 1992: 218). Para el primer acto de ayuda, la mayoría (52 por ciento) de salvadores, respondieron a una expectativa normocéntrica, arraigada en una de las fuentes antedichas (Oliner y Oliner, 1988: 199).

El último grupo de motivaciones fue llamado 'axiológico'. Éstas parecen derivar de la actualización de principios morales, tales como 'justicia' o 'santidad de la vida humana', pero no confían en influencias institucionales. 'una característica para definir estos principios es su independencia de opiniones y evaluaciones externas (Smolenska y Reykowski, 1992: los motivos de 219). Motivos axiológicos, puesto que se basan en convicciones morales, sensibilizan a la gente a las discrepancias entre sus principios y la realidad. La meta principal de la acción es reafirmar los principios; por lo tanto, las acciones dirigidas por principios se pueden ejecutar individualmente. La gente, que declaró motivos axiológicos explicaría su comportamiento; 'la razón es que todas las personas somos iguales' o 'era asesinato simple y llano y no podía permanecer inactivo, ellos deportaban a gente inocente y deseé ayudar' (Oliner y Oliner 1988: 142). Ellen Nielsen se puede clasificar dentro de este grupo porque actuaba independientemente, sin la motivación de una creencia institucional formal. Esta categoría principal de motivos puede ser mirada como el, 'ideal' abstracto, tomando el sentido del término proporcionado por Max Weber (20).

Así pues, puede ser simplista explicar la acción del rescate refiriéndose a procesos de motivación solamente. Un área significativa a discutir es *por qué* los salvadores actuaban por motivaciones sobre todo. ¿Había cualidades personales específicas que les facilitaran ayudar? Un análisis de cerca a los salvadores revela un grupo de características compartidas. Perry London realizó extensas entrevistas a personas que estuvieron implicadas en un sistema subterráneo ubicado para salvar las vidas de judíos y otras que persiguieron a individuos en la Alemania Nazi. London concluyó que los salvadores poseían tres características previas a su conversión en rescatadores; una fuerte conciencia de identificación con la moral de sus padres, valentía, y un sentido de la marginalidad en lo referente a la comunidad (citada en Staub 1978: 49). Esto coincide con los resultados de otros investigadores.

Jacqueline Macaulay y Leonard Berkowitz escribieron que los salvadores exhibían un espíritu de bravura, una identificación intensa con un modelo parental de conducta moral, y un sentido de estar al margen de la sociedad. (Macaulay y Berkowitz, 1970: 245). Block y Drucker convienen que era poco probable que los salvadores, durante la preguerra, tuvieran una gran implicación con su comunidad.

Eran independientes en pensamiento y también obraban, rechazando 'seguir a la muchedumbre' en cualquier circunstancia y sin consideración (Block y Drucker, 1992: 32). La sociedad no controla con tanta fuerza a los que se sitúan en su periferia. Casi por definición los que se colocan al margen y no se mezclan dentro de su ambiente están más libres que los que se integran bien. La independencia, la fuerza, y la libertad relativas de estos salvadores sugiere que pudieran actuar de acuerdo con sus imperativos morales personales que implicaban un fuerte deseo o una obligación de defender al necesitado y perseguido. La más importante era una creencia clara de que la ayuda debía ser dada a cualquier persona en necesidad, sin importar quién era. Los salvadores vieron sus obligaciones en los términos más amplios, porque en ocasiones salvaron a judíos para quienes no tenían ni respeto ni simpatía (Tec, 1986: 189).

Parece factible que las motivaciones de los salvadores se originaron de fuentes alocéntricas, normocéntricas o axiocéntricas, y que emprendieron sus actividades de rescate debido a su capacidad de reconocer la necesidad, y su independencia de pensamiento. Sin embargo, esto todavía no proporciona una respuesta completa. Seguramente, debemos considerar como ellos llegaron a pensar y actuar tan independientemente.

Una posible explicación puede venir de la investigación inicial de Theodor Adorno, Else Frenkel-Brunswick, Daniel J. Levinson y Nevitt Sanford. Después del final de la guerra, los esfuerzos de explicar el éxito de la ideología Nazi condujeron a Adorno a explicar la

predisposición como resultado de una 'personalidad autoritaria'. Esta teoría indica que ciertos tipos de gente están más inclinados a ser perjudicados y castigados en sus actitudes hacia otros grupos (21).

Adorno cree que los orígenes de esto se hallan en sus experiencias de la niñez, pues tal gente tiene padres que ejercen una disciplina rígida e inflexible. Esto produce una 'formación de la reacción', que significa que ellos necesitan percibir las cosas en términos de negro o blanco. Encuentran la ambigüedad difícil de sobrellevar así que probablemente serán intolerantes con la gente que es diferente, o no se comportarán como lo que se considera que es una forma de ser normal. (Hayes, 1996: 632). Esencialmente, los rasgos autoritarios de la personalidad son la antítesis del comportamiento de los salvadores, pero la teoría de Adorno todavía nos está revelando lo que se considera altruismo porque la gente que exhibió comportamientos de rescate también tuvo una niñez similar entre sí. Sin embargo, sus familias valoraron enteramente las características opuestas. Generalmente, sus padres les animaron a sentir empatía hacia los otros, y extendieron esto hasta el grado de animar a sus hijos a rebelarse contra la autoridad (Rushton, el año 80: 121-126).

Los Oliners convienen en que muchos de los salvadores venían de familias muy unidas en las cuales los padres modelaron un comportamiento solidario y comunicaron valores. La disciplina parental era clemente y percibida con frecuencia como imperceptible. También, dieron a estos niños explicaciones y el razonamiento de sus padres era, a menudo, referente a las consecuencias que para los otros genera nuestra conducta. Los padres fijaron altos niveles de conducta para sus hijos, especialmente con respecto a cuidar de los demás. (Oliner y Oliner, 1988: 249-250, 259-260). Emilie Guth, que ocultó a judíos en Marsella, explicó, 'cuando los niños ven a gente en la casa que ayuda a otros, esto hace que deseen ayudar'. 'Las cosas que aprendes en tu propia casa son las cosas que harás cuando crezcas' (citado en Glover, 1999: 382). Esto no es un asunto nuevo, de hecho, el filósofo griego del siglo IV a.C, Aristóteles escribió, 'No existen pequeñas diferencias, por lo tanto, si formamos hábitos de una clase u otra desde nuestra juventud; hacemos una gran diferencia, o quizás toda la diferencia' (22)

La cuestión de la disciplina del niño proporciona una comparación interesante. Krzysztof Konarzewski escribe que aunque los salvadores y los no-salvadores explicaron que sus padres utilizaron castigos de varias clases, solamente el primer grupo cita que la desaprobación parental fue acompañada más a menudo por la explicación verbal de sus razones (Konarzewski, 1992: 26; Oliner y Oliner, 1988: 249). Dar las razones de la desaprobación parental anima al niño a que tome una actitud reflexiva hacia cada demanda antes de que la acepte. Esto, por lo tanto, añade independencia al pensamiento del niño, y valida posiblemente acciones prosociales. Fuera de tales comportamientos los niños aprenden a tener confianza en las personas de su alrededor y se sienten más cómodos al tratar con gente que es diferente a ellos, viendo las conexiones más bien que las diferencias. Estas influencias se hacen más notables cuando consideramos el clima político de Europa entre guerras. Probablemente, la gente que actuaba de forma altruista había sido sometida a la misma propaganda anti-judía y discriminación hacia las minorías que sus contemporáneos. Aún así, podían desoir estas influencias negativas. El acercamiento liberal hacia otros enseñados por los padres de los salvadores, era la autoridad de mayor alcance, permitiéndoles crecer hasta actuar de la manera que sentían correcta y natural para ellos. London cita literalmente a uno de estos salvadores diciendo, 'mi madre decía siempre, cuando llegue el día tú tienes que tomar una decisión, haz lo correcto. Puede que sea duro. Pero incluso las decisiones duras deben ser correctas' (citado en Macaulay y Berkowitz, 1970: 247).

Conclusión

¿Fue el Holocausto tan diferente de lo que le precedió que requería un nuevo sistema de categorías morales para su análisis? En muchos aspectos importantes, el genocidio Nazi no fue único, pues el pueblo judío había sufrido pogromos antes (23) Ni podríamos negar el predominio de otras atrocidades cometidas en los siglos y siglos anteriores, o que éstas fueron restringidas a los judíos (24). Por ejemplo, en puro número de asesinatos, Stalin y Mao sobrepasaron a Hitler (25). Con todo el alcance geográfico del impulso exterminador

de los alemanes contra los judíos no tiene ningún paralelo, ciertamente, dentro del siglo XX. El Holocausto constituyó una línea divisoria en la historia humana; no solamente debido a los cambios radicales, políticos, tecnológicos y sociales subsecuentes, sino también porque planteó preguntas profundas sobre lo bueno y lo malo.

Hace cien años, Immanuel Kant escribió dos cosas que llenaron la mente de admiración y temor: ' El cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí ' (citado en Glover, 1999: 1). A comienzos del siglo XX, muchos europeos reflexivos vieron la ferocidad y la barbarie en retirada. Luego el Holocausto recordó al mundo la precariedad de cualquier grupo que pueda tener la desgracia de ser considerado como el 'otro'.

Staub escribe que actualmente está de moda discutir que las culturas y los períodos históricos crean los procesos psicológicos que categorizan a las personas (Staub, 1978: 430). Las culturas pueden acentuar la importancia del comportamiento social positivo en diversas esferas, y a diversos grados, pero esta discusión también implica que nuestra comprensión del funcionamiento psicológico está limitada a una cultura particular y a un período histórico. Está claro; los aldeanos de Le Chambon lo confirman, las culturas que colocan sobre todo la importancia de la dignidad del ser humano pueden tener influencia directa en el comportamiento positivo. En el otro extremo, las culturas pueden acentuar la individualidad, el conflicto y el antagonismo. Pormenorizando, el aprendizaje de los niños puede tener lugar más por ciertos principios que por otros. Es posible que las influencias parentales inmediatas sean de importancia capital, pero necesitamos mirar hacia una mayor integración del desarrollo de la personalidad, del ambiente social y del comportamiento y entender cómo estas variadas influencias contribuyen al desarrollo de nuestros niños. Muchos grupos enseñan a sus miembros responsabilidad moral individual y, desde el momento que la socialización enseña claramente esto, es razonable sostener que la gente es responsable de sus decisiones y acciones morales. Sin embargo, hay una posibilidad de estándares ambiguos o que están en conflicto. La lealtad al grupo se estima y se define a menudo como obediencia a los líderes del grupo. Trabajar este modelo en su manifestación más negativa se sanciona como lealtad. La tragedia del Holocausto fue que la lealtad y la obediencia fueron exaltadas sobre la responsabilidad individual. Si es a través de la influencia de nuestros padres, profesores, amigos y comunidades que podemos aprender el mal y el bien, después la lección central a aprender es que un sentido de la identidad moral no es bastante. La identidad moral necesita ser arraigada en las respuestas humanas más bien que, como con los Nazis, contrarios a ellas. Como escribe Glover, ' importa que la gente mantenga su humanidad viva y conserve su escepticismo de cara a los líderes o a las teorías que les dicen otra cosa ' (Glover, 1999: 397).

Para satisfacer ideales tales como el altruismo hacia otros seres humanos, la gente debe desarrollar identidades separadas fuertes. Ésta debe ser capaz de enfrentarte a la sociedad, de usar su juicio moral independiente y, en caso de necesidad, de oponerse al grupo. Ellen Nielsen tipifica esta independencia, mostrándola hasta el final (26).

Si esta teoría del altruismo es correcta- que las características internas se han aprendido en la niñez-, nos dejan muchas implicaciones. Si las experiencias de la niñez son tan importantes, esto nos trae la cuestión de que la autoridad de la familia es la que prevalece. Está claro que la única condición previa que se repetía para la mayoría de los salvadores era que tenían familias que respetaron a sus hijos, y les enseñaron que todos los seres humanos son responsables unos de los otros, sin prejuicios. 'Cuando el ambiente externo de la opresión Nazi enfrentó a los salvadores con los ideales aprendidos, éstos tomaron naturalmente la decisión de ayudar ' (Oliner y Oliner, 1992: 171). Los salvadores estaban dispuestos a ayudar porque ésta era su naturaleza. Sin embargo, la evidencia sugiere que era una naturaleza que había sido imbuida por una influencia externa, no un regalo de la genética.

Los seres humanos son las únicas criaturas en el mundo que son capaces de usar conceptos abstractos tales como raza, religión o política para dividir mentalmente su especie en grupos. Somos también especies sociales, capaces de determinar el riesgo personal y aún de inducir a actos numerosos de ayuda y de exhibir comportamientos cariñosos sin ninguna recompensa. Estas construcciones son los enlaces entre 'nosotros' y las barreras de 'ellos'. Debido a este comportamiento dicotómico, es simplista asumir que los seres humanos son así por naturaleza sin la enseñanza explícita intrínsecamente altruista. Inversamente, los seres humanos no son generalmente viciosos, aunque pueden ser

forzados a serlo. La verdad parece situarse en algún punto intermedio; es decir, las personas nacen como "tabula rasa" (27) o personas presentes 'naturales'. Nuestras experiencias en la niñez y los ejemplos que nos muestran determinan nuestras acciones de adulto más que cualquier otra influencia. Nos categorizan en asesinos, personas presentes o salvadores. Debido a estas diferencias arbitrarias, es difícil para nosotros que no hemos tomado parte en el Holocausto ser condenatorios. Podemos esperar que emuláramos a Ellen Nielsen o los aldeanos de Le Chambon. Secretamente, podemos también temer que fuéramos simples testigos y miráramos a otro lado. Es más fácil esperar que nunca seamos puestos a prueba. Si no fuera por el Holocausto, los salvadores podrían haber continuado en sus trayectorias independientes. No habrían sido puestos en tales situaciones terribles, quizás habrían perseguido vidas discretas y habrían sido recordados sólo por sus familias. El Holocausto ocurrió y nada habría sido más fácil para ellos que haberse unido a la mayoría silenciosa, pero los salvadores rechazaron abdicar de sus responsabilidades para con sus semejantes. Debido a esta gran catástrofe se hicieron ejemplos de gran humanidad y fueron gente indudablemente extraordinaria. La herencia de los salvadores es optimista. Tenemos la constancia de que el valor no está solamente en la esfera de pensadores intelectuales superiores sino que está disponible para todos por medio de las virtudes del compromiso y de la calidad de las relaciones desarrolladas en interacciones humanas ordinarias. A través de ellos el espíritu del ser humano se desarrolla y nace el valor moral.

Notas

1. Un mapa por Martín Gilbert que da un desglose del número de judíos asesinados por los Nazis, país por país. La cifra es, aproximadamente, de 5.800.000 (*The Mechelen Museum Conclusion*, 5 de octubre de 1999).

2. *Tourists of the Revolution* (BBC2, 18 de marzo de 2000) Entrevistado Nicolas Mosely, hijo de sir Oswald Mosely, dijo que 'hay siempre algo antisemítico residual' en este país [...] mis padres no eran más antisemitas que otras personas.' El comentario añade, en Gran Bretaña hay un gran deseo de creer que la Alemania Nazi no fue nada más que otro estado. La memoria de la guerra pasada, y el miedo a la siguiente, fue solamente parte de la política compleja de la contemporización. La contemporización era una política y una cultura. Fue teñida con la indiferencia a la brutalidad Nazi y en algunos casos con tolerancia hacia ella.

3. Ian Kershaw cita el caso de una mujer en una 'corte especial' de 1943, '¿Entonces, usted piensa que nadie escucha las radiodifusiones extranjeras? Han cargado a mujeres y a niños judíos en un carro, los han sacado de la ciudad, y los han exterminado (vernichtet) con gas.' La condenaron a tres años en la prisión por hacer esta declaración (citada en Niewyk, 1997: 236). Walter Stier, Ex-miembro del partido Nazi, anterior jefe de los ferrocarriles del Reich, oficina 33, dijo, había más trenes 'especiales' puestos en servicio por el Departamento 33 durante la guerra que antes o después de ella. Los llamábamos los trenes del restablecimiento. No sabíamos quién era restablecido. A menos que usted estuviera cansado de vida era la mejor no mencionarlo [...] incluso hay gente que lo niega hoy. No lo sé - ¿es verdad? (Del vídeo de la Shoah, volumen 1 editado por C. Lanzmann. Una película de propaganda Nazi que fue extensamente difundida en los cines antes y durante la guerra, indicaba: Hay tipos de judíos que inundaron las ciudades después de la guerra pasada, parásitos de Europa, minando la nación anfitriona, amenazando culturas milenarias y trayendo con ellas el crimen, la corrupción y el caos. Una gente sucia, desaliñada, tambaleante... (From *The Nazis' A Warning from History*, BBC2, October 18, 1998.)

4. Ian Kershaw escribe, 'la "solución final" no habría sido posible sin los pasos progresivos para excluir a los judíos de la sociedad alemana que ocurrieron a la vista del público, en su forma legal encontró una extensa aprobación, y dio lugar a la humillación y despersonalización de la figura del judío' (citado en Niewyk, 1997: 240).

5. *Del Mercader de Venecia*, acto V, escena 1.

6. Martin Niemöller (1892 - 1984) Pastor Protestante Alemán, (Poema De Martin

Niemöller, 30 de Septiembre de 1999).

7. El Papa Pío XII no decretó la ayuda a los judíos, ni condenó las atrocidades de los Nazis. Tec sugiere que el silencio oficial del Papa sugería una aprobación tácita de la política Nazi. Sin embargo la verdad es ambigua porque Tec también agrega que han acreditado que el Papa ayudó personalmente a los judíos (Tec, 1986: 138). No obstante, el artículo, '¿Por qué el silencio del Papa?' argumenta que informaron profusamente al Papa y a la Iglesia Católica sobre el proceso de exterminación, pero no hizo nada para parar los asesinatos, o advertir a los judíos por adelantado. (*Holocaust Education - The Silence of the Churches*, October 5, 1999).

8. De *The Gulag Archipelago* (citado en Glover, 1999: 401).

9. Glover destaca la conexión con la versión de Nietzsche del amoralismo, 'Nietzsche desdeñó a la mayoría' (1999: 15).

10. La institución de Yad Vashem concedió el título de 'Justos entre las Naciones' a los salvadores.

11. Ver la investigación de Wilson (1975) Dawkins (1976), (citado en Hayes, 1996: 916-919); y Rushton, (1980: capítulo 2).

12. Esta tesis ha utilizado la interpretación siguiente del comportamiento altruista: (a) Conducta dirigida hacia la ayuda a otro; (b) Sin ninguna recompensa externa; (c) participación de un alto riesgo para el agente; (d) comportamiento voluntario (Oliner y Oliner, 1988: 6) Yad Vashem utiliza los mismos criterios para el reconocimiento.

13. *Sagrada Biblia*, Revised Standard Version, Reference Edition, (1952: 695).

14. Leslie R. Groves General de brigada del ejército americano supervisó cada aspecto de la bomba atómica, desde su construcción a la entrega final en Japón (Gilbert, 1995: 363).

15. Millares de documentos del tiempo de guerra han sido descubiertos en Colonia. En ellos se demuestra cuántos alemanes en aldeas y pequeñas ciudades compraron impacientemente por muy poco dinero los bienes inmuebles de sus vecinos judíos deportados. Los archivos incluyen expedientes de la corte, los pedidos de los administradores, y las facturas de las firmas del pago de recibos. Ver también, vídeo de la Shoah, volumen 2 que incluye varias entrevistas con polacos, que todavía siguen viviendo en hogares evacuados por judíos. Reconocen que sabían que se las quitaron a los judíos para ser enviados a la muerte, y que se apropiaron inmediatamente de su propiedad.

16. Se definen los actos prosociales como a) los actos que se realizaron para ayudar a otros, b) los actos dirigidos por valores morales y principios, d) los actos que uno debe hacer - 'tú los harás' (Staub, 1978: 3)

17. De Platón, *La República* (citado en Glover, 1999: 349).

18. La muestra de los Oliners demuestra que el 69 por ciento de salvadores vivieron entre judíos, comparados al 52 por ciento de no-salvadores. Esto sugeriría que un número más alto de salvadores tuvieran la oportunidad de atestiguar los crímenes contra la población judía. También, considerablemente más salvadores tenían amigos judíos antes de la guerra, 59 por ciento, en comparación con el 16 por ciento de los simples presentes, (Oliner y Oliner, 1988: 114).

19. El diecisiete por ciento de los salvadores, la primera vez, esperaron a que se les pidiera ayuda, (Oliner & Oliner, 1988: 135).

20. Max Weber, (1864-1920) economista alemán, historiador y sociólogo clásico

importante. El elemento de la 'idealización' es una característica de cualquier uso de conceptos generales. Es posible discutir que el uso del análisis del 'ideal-tipo' es inadecuado pues implica el estudio de casos específicos (Jary y Jary, 1995: 305; 725).'

21. Varias escalas fueron desarrolladas durante los años 40 y los años 50 para determinar los aspectos presumibles de la personalidad autoritaria. Eran: (a) como la escala para el antisemitismo; (b) la escala de E (etnocentrismo); (c) la escala de la CPE (conservadurismo político-económico); y (d) la escala F (originalmente para el fascismo, más adelante llamado contra-democrático) (Reber, 1985: 71-72).

22. De *La Ética a Nicomedes* (citado en Glover, 1999: 349).

23. Los judíos habían vivido en Alemania durante 2.000 años. Los cristianos europeos perpetraron hostilidades contra ellos en las Cruzadas del siglo XI, porque los judíos rechazaron aceptar a Cristo como el Mesías. Esto dio lugar a menudo a violencia, masacres y expulsiones. Después de que la Iglesia Cristiana prohibiera el cobro de intereses, quedó en manos de los judíos el negocio de préstamos de dinero tan vital al comercio (Geier, 1998: la tradición del siglo XIII). La tradición Medieval asoció a los judíos con diablo y el estereotipo cristiano del judío se correspondió cercanamente a la representación del diablo, que también fue visto como una clase de pedante tesorero infernal, amontonando reservas del oro' (Webster, 1996: 325).

24. La guerra de Corea, 1950-1953, supuso 2 millones de muertes; Durante la guerra de Vietnam, 1961-1975, 1,7 millones de personas murieron, incluyendo 600.000 no-combatientes; y en Camboya, los kementes rojos fueron responsables de 1,6 millones de muertes entre 1975 y 1979. En Bosnia la 'limpieza étnica' ha dado lugar por lo menos a 200.000 muertes desde 1992 (Mass Killing, 10 de abril de 2000).

25. El régimen de José Stalin fue responsable de la muerte de unos 20 millones de soviéticos entre 1936 y 1953. En China, el régimen de Mao Zedong fue también responsable de más de 20 millones de muertes de chinos entre 1949 y 1965 (Mass Killing, 10 de abril de 200).

26. Cuando Ellen Nielsen fue trasladada al campo de concentración de Ravensbruck, se le asignó la misión de llevar a los niños judíos demasiado jóvenes para caminar a las cámaras de gas. Además debía conducir a los niños, después de gaseados, a los crematorios para ser quemados. Cuando ella se negó a continuar con su labor, fue condenada a muerte y colocada tres veces en la fila que conducía a las cámaras de gas. La primera vez se salvó sobornando a un guardia con una pastilla de jabón que había recibido en un paquete de la Cruz Roja Danesa. La segunda vez sobornó de nuevo a uno de los guardias que la sacó de la fila. Finalmente, esperaba desnuda en la fila. Repentinamente, los guardias le informaron de que se había salvado porque había llegado una orden de que todos los prisioneros daneses supervivientes debían ser enviados a un campo de internamiento en Suecia. (*Historia de Ellen Nielsen*, 30 de septiembre de 1999).

27. Un término latino que significa 'tabla en blanco'. ¿Se refiere el término a la visión filosófica de que los seres humanos venimos a este mundo sin cargas (y sin ayuda) de ideas naturales particulares [?] que el entorno escribe su mensaje sobre la mente prístina? (Reber, 1995: 782).



Uno de los pocos casos de actividad colectiva de rescate ocurrió en la aldea holandesa de Nieuwlande. En 1942 y 1943 los habitantes de la aldea resolvieron que cada casa ocultaría a una familia judía o por lo menos a un judío. Dada la naturaleza colectiva de la actividad, el riesgo que corría la aldea era pequeño, allí no había ningún miedo de denuncia puesto que todos los habitantes de la aldea eran socios del "crimen". Reconocieron a los 117 habitantes de esa aldea como "Justos entre las naciones".

Arnold Douwes, el hijo de un pastor, fue reclutado para la resistencia por Johannes Post, granjero y consejero en la aldea de Nieuwlande. Post nunca había tenido mucha relación con los judíos o el judaísmo, pero cuando las medidas antisemitas fueron introducidas, se lanzó en cuerpo y alma al esfuerzo de rescatar judíos.

Ya antes de la muerte de Post Douwes había asumido el control. Los judíos tenían orden de presentarse en Westerbork de donde le eran enviados a él por la resistencia. Él alternadamente, rastreaba el campo para encontrar a familias que los acogieran. Además, Douwes proveyó a los fugitivos de alimento, papeles de identificación nuevos, y ayuda financiera.

El 18 de junio de 1988 un monumento para honrar a la aldea de Nieuwlande fue construido en Yad Vashem, en la parte de abajo del Valle de las Comunidades.

